

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS

PUBLICACION TECNICA DEL CUERPO DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

DIRECTOR

D. MANUEL MALUQUER Y SALVADOR

COLABORADORES

LOS INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Plaza de Oriente, 6, primero derecha.

Ilmo. Sr. D. Antonio Cruzado,

Presidente del Consejo de Obras públicas.

Tenemos el gusto de publicar en este número el retrato de nuestro apreciable Presidente del Consejo de Obras públicas, que tan estimado es por sus compañeros de profesión, completado en estas líneas con el retrato escrito de su vida profesional trazado á grandes rasgos.

De carácter independiente y enérgico, de percepción rápida y profunda de los problemas que examina y que decide de un solo trazo, ha conseguido triunfar en los cargos que ha desempeñado, luchando con la realidad, que es más dura fuera del servicio del Estado (por tener éste carriles establecidos ó de conducta reglada, que facilitan la tarea de la vida), al cual se aportan luego ráfagas de fuera, dignas de estima, pues si muy útil es á la Administración la experiencia recogida en su servicio, que especializa al funcionario en su misión oficial, no menos lo es la que en más íntimo contacto con el mundo atesora el que lucha en el ambiente externo y sabe aprovechar sus lecciones al volver al servicio del Estado. A éstos pertenece nuestro distinguido compañero Sr. Cruzado.

Desde 1878, en que salió de la Escuela, á 1882 sirvió en las Jefaturas de Obras públicas de Lérida y Alicante.

Pasó luego al servicio de la Sociedad «Crédito general de ferrocarriles», ocupándose en los estudios de las líneas férreas de Játiva á Alicante y Alcoy á Denia.

A fines del mismo año 1882 entró en la Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, con el cargo de Ingeniero de la Dirección de Vía y Obras hasta mediados de 1887.

En Mayo de 1887 reingresó en el servicio del Estado y fué destinado á la provincia de La Coruña, donde permaneció hasta Enero de 1891 en que pidió pasar á supernumerario para servir á la Compañía de los Caminos de hierro del Norte en el cargo de Ingeniero agregado á la Dirección.

Ocupó ese puesto durante más de nueve años en un período en que por la enorme elevación del cambio de los francos era difícil la situación financiera de dicha Compañía y duro el trabajo.

En Octubre de 1900 reingresó de nuevo en el servicio del Estado, siendo destinado al Negociado de Explotación de ferrocarriles (á las órdenes del inolvidable Sr. Acosta); pero sólo estuvo en ese puesto seis meses, pues en Mayo de 1901, volvió á que-

dar supernumerario, pasando al servicio del Ayuntamiento de Comillas, como Director de Obras municipales, cargo que ha desempeñado durante doce años.

En ese periodo de tiempo, desde Mayo de 1901 hasta Enero de 1913, ha desempeñado también, durante once años, el cargo de Director técnico de la Sociedad Hullera Española de Barcelona, que explota el coto minero de hulla denominado «Minas de Aller», uno de los más importantes de Asturias; y es digno de encomio el hecho siguiente:

En los primeros de los citados años luchaba la industria hullera con grandes dificultades nacidas de la competencia del carbón extranjero y de los bajos precios del nacional; vino después el recrudecimiento de las cuestiones obreras y las huelgas con los consiguientes trastornos y quebrantos; pero, á pesar de todo, la citada Sociedad logró mantener su negocio en una buena marcha de progreso y prosperidad, consiguiendo aumentar mucho la producción de carbones que, desde el año 1905, alcanzó la cifra de 500.000 toneladas anuales ó más.

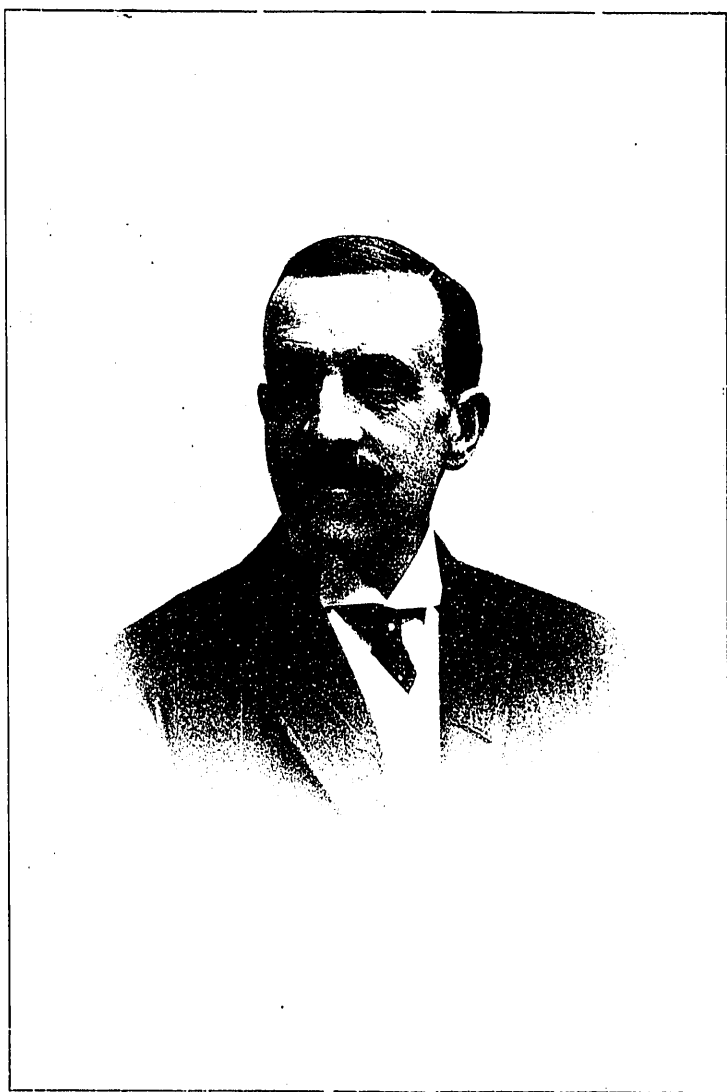
Volvió á ingresar en el servicio del Estado en Junio de 1913, y destinado á Cáceres como Ingeniero-Jefe de la provincia sirvió allí hasta su ascenso á Inspector en Noviembre del mismo año, que pasó al Consejo de Obras públicas.

En Febrero del año corriente ascendió á Presidente de Sección del dicho Consejo y en 16 de Mayo fué nombrado Presidente del mismo.

Durante la licencia que obtuvo recientemente para restablecimiento de su salud el Sr. Barcala, ha desempeñado interina y dignamente el cargo de Director de Obras públicas.

En los trabajos que realizaron, aparte del servicio oficial, los Ingenieros de Caminos el año 1899 para ayudar á sacar á España de la postración en que la dejaron las guerras coloniales acudiendo solícitos al clamor de la opinión pública que pedía con ansia iniciativas para salir del marasmo, campaña que tan aplaudida fué y guarda como timbre de gloria nuestro Cuerpo, en aquellos trabajos, decimos, que implantaron el amplio desarrollo de la política hidráulica en que España figura dignamente al lado de las naciones que la practican, fué adalid entusiasta el Sr. Cruzado aportando una labor personal digna de todo encomio. Los años pasan, los hechos se olvidan, pero el que ha trabajado por el bien del país es digno siempre de reconocimiento y estima.

Y esta Revista, que se honra con haber tenido al Sr. Cruzado entre sus Redactores, hace hoy públicos esos sentimientos y desea para tan distinguido compañero que los más felices éxitos le acompañen en su actuación.



ILMO. SR. D. ANTONIO CRUZADO Y MARTÍNEZ

PRÉSIDENTE DEL CONSEJO DE OBRAS PÚBLICAS